

Resumen Editorial

La globalización y la interdependencia planetaria alcanzaron en los últimos treinta años una escala de intercambio internacional sin precedentes, no obstante, a la vez, surgió un sistema en el que los beneficios se vieron transgredidos por el severo aumento en el ritmo de propagación de nuevos riesgos y amenazas mundiales. La guerra comercial entre Estado Unidos (EE.UU.) y China, las tendencias proteccionistas, las vulnerabilidades cibernéticas, la estructura multipolar en el balance de poder, la crisis climática, las migraciones masivas indocumentadas, el crimen organizado transnacional, la pandemia del coronavirus, entre otros fenómenos, influirían en el repliegue del comercio y la movilidad de personas, dando paso a un nuevo paradigma de las relaciones internacionales el que estaría marcado por un proceso de “desglobalización”, o de búsqueda hacia una menor interdependencia (comercial, tecnológica, política, militar).

El impacto de este comportamiento en las concepciones de seguridad y defensa regionales, hacen ineludible el cuestionamiento sobre las previsiones vigentes ante amenazas, o bien, sobre el desarrollo de estructuras o capacidades modernas que terminen con los vetustos anclajes de la Guerra Fría.

El sistema internacional ha ido avanzando durante el último tiempo sobre una retracción en los flujos de capitales, mercancías, servicios y personas, marcado además por el desplome global de la actividad económica en los periodos más álgidos del COVID-19. Por otra parte, en lo que se refiere a los temas de seguridad, ha crecido la preocupación por la pérdida de control estatal de sectores estratégicos y la dependencia externa de suministros esenciales, mientras que

corrientes antiglobalización han alimentado los movimientos nacionalistas y populistas por parte de líneas ideológicas tanto opuestas, como extremas y, en ciertos casos, antidemocráticas.

Desde el 2015, año en que el Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos de la ANEPE (CIEE-ANEPE), impulsó la elaboración bianual de un Balance Estratégico, trabajo que ha ido observando una serie de transiciones políticas, económicas, sociales y estratégicas regionales que han sido consignadas en el tramado de este documento académico, pero si hubiese que definir el actual escenario, teorías como: “el fin de la historia” de Fukuyama; “el choque de civilizaciones” de Huntington; “el tablero mundial” de Brzezinski; o bien “la guerra del 2000” de Halladay; y finalizando con “El Estado postmoderno” de Cooper, parecen obsoletas para estas circunstancias. En consecuencia, como señalara Henry Kissinger, a propósito de EE.UU. y China, hoy no hay reglas del juego y tampoco hay límites.

En adelante, las características que vaya adoptando este proceso de “desglobalización” dependerá de los objetivos que cada Estado defina para encausar sus decisiones estratégicas.

El nuevo paradigma de las relaciones internacionales, el futuro de la estabilidad y seguridad mundial, inevitablemente exigen una actualización y nuevo diseño de una agenda de seguridad y desarrollo para las Américas que permita hacer frente a este nuevo entorno y sus posibles efectos globales, regionales, subregionales y locales. Un escenario que requerirá contar con una diplomacia moderna, ámbito donde la cooperación y la disuasión deberían sobreponerse

a viejas concepciones ideológicas, así como renovar una agenda que contenga genuinos valores políticos, económicos, culturales y estratégicos compartidos, un terreno que cobra relevancia en el presente trabajo titulado: “*Fraguando Escenarios*”.

Palabras clave: (des) Globalización, amenazas, riesgos, intereses, seguridad, defensa.

Editorial Abstract

Globalization and planetary interdependence reached in the last thirty years an unprecedented scale of international exchange, however, at the same time, a system emerged in which the benefits were transgressed by the severe increase in the rate of spread of new global risks and threats. The trade war between the United States (US) and China, protectionist tendencies, cyber vulnerabilities, the multipolar structure in the balance of power, the climate crisis, undocumented mass migrations, transnational organized crime, the coronavirus pandemic, among other phenomena, would influence the withdrawal of trade and the mobility of people, giving way to a new paradigm of international relations which would be marked by a process of "deglobalization", or the search for less interdependence (commercial, technological, political, military).

The impact of this behavior on regional security and defense conceptions makes it unavoidable to question the current forecasts in the face of threats, or the development of modern structures or capabilities that end the old anchors of the Cold War.

The international system has been advancing during the last time on a retraction in the flows of capital, goods, services and people, also marked by the global collapse of economic activity in the peak periods of COVID-19. On the other hand, when it comes to security issues, concern has grown about the loss of state control of strategic sectors and external dependence on essential supplies, while anti-globalization currents have fueled nationalist and populist movements along ideological lines both opposed and extreme and, in certain cases, anti-democratic.

Since 2015, the year in which the Center for Research and Strategic Studies of the ANEPE (CIEE-ANEPE), promoted the biannual elaboration of a Strategic Balance, work that has been observing a series of regional political, economic, social and strategic transitions that have been consigned in the fabric of this academic document, but if it were necessary to define the current scenario, theories such as: "the end of history" by Fukuyama; Huntington's "Clash of Civilizations"; Brzezinski's "the world board"; or Halladay's "War of 2000"; and ending with Cooper's "The Postmodern State," they seem obsolete for these circumstances. Consequently, as Henry Kissinger pointed out, with regard to the US and China, today there are no rules of the game and there are no limits.

From now on, the characteristics that this process of "deglobalization" adopts will depend on the objectives that each State defines to direct its strategic decisions.

The new paradigm of international relations, the future of global stability and security, inevitably requires an update and new design of a security and development agenda for the Americas that will make it possible to face this new environment and its possible global, regional, subregional and local effects. A scenario that will require modern diplomacy, an area where cooperation and deterrence should overcome old ideological conceptions, as well as renew an agenda that contains genuine shared political, economic, cultural and strategic values, a terrain that becomes relevant in this work entitled: "Forging Scenarios".

Key words: (de) globalization, threats, risks, national interests, security, defense.